

LAS ELECCIONES EN VENEZUELA

por Salvador de la Plaza

El 7 de diciembre se realizaron en Venezuela elecciones generales para integrar los Cuerpos Colegiados (Cámara del Senado, Cámara de Diputados, Asambleas Legislativas y Concejos Municipales) y elegir Presidente de la República. Participaron 4 partidos con organización en todo el país: Acción Democrática (AD), Unión Republicana Democrática (URD), Partido Comunista de Venezuela (PCV) y Partido Social-Cristiano (COPEI), así como 4 pequeños partidos. Fueron postulados 3 candidatos a la Presidencia de la República: Wolfgang Larrazábal, ex-Presidente de la Junta de Gobierno, cargo al cual renunció para participar en las elecciones postulado por URD y PCV; Rómulo Betancourt por AD y Rafael Caldera por COPEI. Se inscribieron para votar 2.913.801 ciudadanos de ambos sexos, mayores de 18 años, supieran o no leer y escribir. Votaron 2.722.053 y resultó electo para Presidente Rómulo Betancourt por una mayoría de 1.284.092, lograda en la población campesina, contra 903.479 votos favorables a Larrazábal, obtenidos en la capital de la República y Estados Centrales, en donde se concentra el 60% de la clase obrera. El candidato Social-Cristiano obtuvo 423.262 votos repartidos en todo el país, pero principalmente en los Estados más atrasados económica y políticamente. El Partido Comunista obtuvo 160.791 votos para Cuerpos Colegiados y triplicando la cifra de las elecciones de 1947. Las elecciones fueron convocadas por la Junta de Gobierno constituida como resultado del movimiento cívico-militar que derrocó la tiranía de Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958. Apoyaron y garantizaron esas elecciones las Fuerzas Armadas. El proceso electoral se desarrolló en la forma más limpia que permite una democracia burguesa, pacífica y ordenadamente. No se registraron accidentes ni incidentes de tomarse en consideración.-

De esta breve reseña informativa se podría sacar la conclusión -justamente la divulgada por las agencias noticiosas yanquis- que las elecciones reflejaron la clásica contradicción entre las ciudades y el campo y que los votantes campesinos actuaron en forma organizada, respondiendo a la disciplina de su partido, mientras que el voto por Larrazábal fue de tipo emocional, por el hombre que se había distinguido en los sucesos del 23 de enero y que durante su gestión de Gobierno había observado una actitud democrática y popular.-

Pero esa interpretación no se ajusta a la verdad de los hechos y tiende a ocultar lo que para todos los venezolanos, incluso para los miembros del Partido AD no al corriente de los secretos de sus cuadros dirigentes, constituyó una "sorpresa". El triunfo de Betancourt fue la consecuencia de la coalición de diversos factores que condujeron a la derrota del movimiento nacionalista y anti-imperialista:

- 1.- Estructura semi-feudal del país, escasas vías de comunicación;
- 2.- Predominio de AD sobre el aparato inferior del Estado (Jefes Civiles y Comisarios de Policías);
- 3.- Trácalas electorales y,
- 4.- Hábilas maniobras por medio de las cuales se logró reducir a sólo 20 días la campaña electoral de Larrazábal, candidato popular.-

Este último factor, a nuestra manera de interpretar la situación, fue el más decisivo. En 20 días quienes postularon a Larrazábal no podían desplazar a Betancourt de las posiciones de ventaja que le aseguraban los otros tres factores.-

¿ Por qué Larrazábal comenzó su campaña electoral sólo 20 días antes de las elecciones no obstante que su candidatura había sido proclamada desde el mes de setiembre por URD ? ¿ Por qué el PCV postuló a Larrazábal sólo 20 días antes de las elecciones ?.. Betancourt y Caldera por el contrario, comenzaron sus respectivas campañas electorales desde octubre con una profusa propaganda, recorriendo todo el país de un extremo a otro.-

Para comprender la "sorpresa" del triunfo de Betancourt, examine - mos los 4 factores separadamente:

1.- Venezuela es un país de escasos 6 millones de habitantes diseminados en 900.000 kilómetros cuadrados y en cuya estructura agraria predomina aplastantemente la gran propiedad latifundista. Salvo las carreteras que atraviesan el territorio del centro al oeste y al sur, las de penetración son pocas y los caminos vecinales a más de escasos se encuentran obstruidos por la vegetación tropical. La mayoría de la población rural vive, por tanto, aislada entre sí y decididamente influenciada por los Jefes políticos locales.-

2.- Durante los años 45/48 A.D. ejerció hegemonícamente el poder y estructuró el aparato inferior del Estado con sus propios elementos. Muchos de ellos, derrocada A. D., sirvieron a la tiranía de Pérez Jiménez. Otros fueron perseguidos por ésta, pero al ser derrocado el tirano todos se aprovecharon del cambio violento para apoderarse de nuevo de las Jefaturas y Comisarias, lo que permitió a A.D. controlar a grandes masas de campesinos y de población sub-urbana.-

3.- Esos Jefes Civiles y Comisarios -Jefes políticos locales- no solamente prometían a los electores la solución de todos los problemas existentes si triunfaba A.D., sino que recurrieron a procedimientos sucios electorales: compra de votos, hacer creer que con la tarjeta de A.D. se votaba por Larrazábal, falsificación de actas, violación de urnas, etc. delitos inprobables porque en las regiones aisladas no alcanzaban a penetrar representantes de los otros partidos ni inspectores independientes que fiscalizaran la votación, Los Jefes políticos locales tuvieron manos libres para integrar las mesas electorales y hacer con ellas lo que a bien quisieron, burlando la vigilancia de los soldados destacados para garantizar el libre acceso de la ciudadanía a las urnas electorales.-

4.- Desde su regreso al país, Betancourt propagó por medio de sus simpatizantes "independientes" y aprovechando la corriente de unidad de acción que privaba como resultado del derrocamiento de la tiranía, la consigna de que todos los partidos debían unirse en torno a la postulación de un sólo candidato a la Presidencia de la República y que para mantener la unidad, debía llevarse a cabo una tregua política, es decir, que los partidos y los ciudadanos independientes renunciaran a examinar las experiencias políticas del pasado y el comportamiento que habían tenido los líderes máximos de los Partidos. En Venezuela, por acto de magia, habían desaparecido las contradicciones de clases y las del país en su conjunto con el imperialismo yanqui. Las fuerzas pro-imperialistas y las anti-imperialistas, los obreros y los patronos, los campesinos y los latifundistas debían unirse en torno a un candidato único a la Presidencia, pero eso sí, que ese candidato no fuera un demócrata nacionalista -lo que no se confesaba abiertamente- todo ello camuflado con la más especiosa literatura unionista. Maniobrando en torno a esa consigna, organizando comités de unidad, Betancourt logró que no obstante la postulación de candidatos por su Partido y por Copei, el candidato de U.R.D. no aceptara la postulación sino hasta 20 días antes de las elecciones y que el P.C.V. no lo postulara hasta esa fecha, no obstante que Larrazábal se perfilaba como el candidato de la unidad democrático-popular de tendencias nacionalistas. Larrazábal, por su condición de Contralmirante de la Armada, por haber surgido del movimiento cívico-militar que derrocó a Pérez Jiménez, por haber resistido a las presiones en favor de la ilegalización del Partido Comunista, por haberse negado a tomar medidas represivas contra los manifestantes que expresaron su repudio a Nixon cuando visitó a Caracas, por haber debelado dos conspiraciones militares (julio 23 y setiembre 7), por su consecuente decisión de asegurar y garantizar un proceso electoral que llevara al país a la constitucionalidad, por todos esos motivos, era el candidato que podía asegurar la unidad del pueblo con las Fuerzas Armadas y al mismo tiempo, garantizar la expansión y fortalecimiento del movimiento nacionalista, por la independencia económica y política del país.-

Pero la candidatura de Larrazábal no sólo no fué apoyada por A. D. sino que este Partido y Copei la calificaron de divisionista, que ponía en peligro la unidad. La maniobra de Betancourt y de los agentes del imperialismo yanqui les permitió incluso lograr que dentro del mismo grupo influyente que rodeaba a Larrazábal, se filtraran sus agentes para abogar porque su candidatura no fuera lanzada por un sólo partido y que era indispensable el apoyo de A. D. para que en verdad ella fuera una candidatura de unidad y popular.-

Sólo 20 días antes de las elecciones y cuando el plazo fijado por la Ley para la inscripción de candidatos se vencía, se aflojaron las amarras. Betancourt le había salido adelante. El tiempo corría a su favor. En la capital de la República y en los Estados centrales, que juntos forman una unidad política, en los que circulan profusamente los periódicos y abunda el radio y la televisión y en donde habían tenido lugar los sucesos del 23 de enero, del 23 de julio, del 7 de setiembre y el recibimiento a Nixon, Larrazábal triunfó por una mayoría aplastante: Larrazábal 501.830 votos; Betancourt 189.740 votos; Caldera 128.670 votos. En el resto del país lo aventajó Betancourt como ya lo hemos visto.-

El movimiento nacionalista sufrió una derrota semejante a la de Octubre de 1945. Es muy significativo el júbilo manifestado por los magnates y la prensa yanqui al conocerse en EE.UU. el triunfo de Betancourt. En efecto, éste representa la tendencia socialistera que considera al imperialismo yanqui como habiendo superado la etapa agresiva del "big-stck" y en condiciones de ser más bien un impulsor, por medio de sus inversiones, del desarrollo económico de nuestros países. Puerto Rico es admirado por ellos como un ejemplo de la contribución norteamericana al bienestar de nuestros pueblos. Si aún se observan acciones agresivas -dicen- ello se debe a que TODAVIA existen en el Pentágono y en el Departamento de Estado, elementos reaccionarios que abogan por prestar ayuda militar, económica y política a los tiranos de América Latina. Las inversiones de los trusts son indispensables para el desarrollo de nuestros pueblos -proclaman- y por tanto debemos darles posibilidades para esas inversiones, limitándonos a pedirles, a rogarles que reduzcan un poco sus superbeneficios.-

En su gestión de Gobierno -45/48 AD y Betancourt impidieron la realización de la Reforma Agraria, encadenaron a los obreros petroleros mediante un Contrato Colectivo de Trabajo con duración de tres años y sin garantía de estabilidad en el trabajo, celebraron el acuerdo-mito del 50-50 con los trusts petroleros incluyendo el Royalty como parte de Venezuela en los beneficios de las empresas, llamaron a Rockefeller para que nos ayudara técnica y económicamente a desarrollar el país, entregaron nuestra riqueza de hierro a los trusts yanquis, etc. y todo ello matizado de una fraseología "antimperialista". El triunfo de Betancourt lo interpretan los trusts yanquis como una magnífica ocasión para incrementar su penetración económica y, por consiguiente, su subsecuente dominación política. Betancourt además, es un rabioso anticomunista. Para él y la mayoría de su partido y seguidores, el PCV es una punta de lanza del IMPERIALISMO SOVIETICO, no es un partido nacional y debe proscribirse toda participación de los comunistas en las gestiones de gobierno.-

Sin embargo, la situación del país es muy distinta a la que prevaleció en 45/48, pues la votación a favor de Larrazábal expresó la existencia de un movimiento nacionalista en ascenso que opondrá a Betancourt y a los agentes del imperialismo yanqui, una firme resistencia. La derrota en las elecciones, al ser analizadas sus causas, posiblemente se refleje en su más sólida estructuración y en su ampliación hacia las zonas campesinas y sub-urbanas. Manifestación de esa perspectiva ha sido el Decreto de la Junta de Gobierno -19 del corriente mes- aumentando el impuesto sobre la renta, lo que implica una mayor participación de la Nación en la explotación de su petróleo. Con ese Decreto la Junta desconoció el acuerdo del 50-50; ejerció soberanamente el derecho de modificar el régimen impositivo del país sin la previa aveniencia de los trusts petroleros. Ese Decreto ha sido interpretado como un acto tendiente a impedir que Betancourt negociara con los trusts petroleros un nuevo acuerdo perjudicial para la Nación.-

En el curso de los años venideros el desarrollo y afianzamiento del movimiento nacionalista y antiimperialista, dependerá de que se exponga a las masas trabajadoras los objetivos concretos de la lucha y se desenmascare a los agentes pro-imperialistas, combatiendo sus ideologías y denunciando sus acciones entreguistas; de que se les advierta contra el peligro de una democracia formal como desideratum de lucha.-

El triunfo de Betancourt ha implicado una derrota para el movimiento nacionalista. El propósito debe ser convertir esa derrota en una futura victoria.-

Diciembre 31 de 1.958

Este artículo fué escrito especialmente para el periódico "Renmin Ribao" de Pekín. China.-